

## LO BUENO Y LO MALO

Friedrich Nietzsche

**El lenguaje como "poder".** El pathos de la nobleza y de la distancia, como hemos dicho, el duradero y dominante sentimiento global y radical de una especie superior dominadora en relación con una especie inferior, con un "abajo", éste es el origen de la antítesis "bueno"/"malo". (El derecho del señor a dar nombres llega tan lejos que deberíamos permitirnos concebir también el origen del lenguaje como una exteriorización del poder de los que dominan y que dicen "esto es esto y aquello"; ellos imprimen a cada cosa y a cada acontecimiento el sello de un sonido y con eso se lo apropian, por así decirlo.) [p. 22]

**Etimología y metamorfosis conceptual.** La indicación de cuál es el camino correcto me la proporcionó el problema referente a qué es lo que las designaciones de lo "bueno" acuñadas por las diversas lenguas pretenden propiamente significar en el aspecto etimológico, y yo encontré aquí que todas ellas remiten a idéntica metamorfosis conceptual, que, en todas partes, "noble", "aristocrático" -en el sentido estamental-, es el concepto básico a partir del cual se desarrolló luego, por necesidad, "bueno", en el sentido de "ánimicamente noble", de "aristocrático", de "ánimicamente de índole elevada", "ánimicamente privilegiado"; un desarrollo que marcha siempre paralelo a aquel otro que hace que "vulgar", "plebeyo", "bajo", acaban por pasar al concepto "malo" [p. 25].

**Lo veraz, lo real, la realeza.** Se llaman [los nobles], por ejemplo, "los veraces"; la primera en hacerlo es la aristocracia griega, cuyo portavoz fue el poeta megarense Teognis, la palabra acuñada para este fin: estlós [noble], significa etimológicamente "alguien que es", que tiene realidad, que es real, que es verdadero; después, con un giro subjetivo, significa el verdadero, en cuanto veraz; en esta fase de su metamorfosis conceptual, la citada palabra se convierte en el distintivo y el lema de la aristocracia y pasa a tener totalmente el senti-

do de "aristocrático" como delimitación frente al mentiroso hombre vulgar, tal como lo concibe y lo describe Teognis... [p. 26].

**La casta suprema.** De esta regla, es decir, de que el concepto de preeminencia política se diluye siempre en un concepto de preeminencia anímica, no constituye por el momento una excepción (aunque da motivo para ellas) el hecho de que la casta suprema sea a la vez la casta sacerdotal y, en consecuencia, prefiera para su designación de conjunto un predicado que recuerde su función sacerdotal. Aquí es donde, por vez primera, se contraponen "puro" e "impuro" como distintivos estamentales; y también aquí se desarrollan más tarde un "bueno" y un "malo" en un sentido ya no estamental [pp. 28-29].

**Lo profundo, lo malvado.** ...de todos modos, también se podría añadir, con cierta equidad, que en el terreno de esa forma esencialmente peligrosa de existencia humana, la forma sacerdotal de existencia, es donde el hombre, en general, se ha convertido en un animal interesante, que únicamente aquí es donde el alma humana ha alcanzado profundidad en un sentido superior y se ha vuelto malvada. Y éstas son, en efecto, las dos formas básicas de superioridad que manifestamos los hombres con respecto a los animales [p. 31].

**Los máximos odiadores.** Los sacerdotes son, como es sabido, los enemigos más malvados; ¿por qué?; porque son los más impotentes. A causa de su impotencia el odio crece en ellos hasta convertirse en algo monstruoso y siniestro, en lo más espiritual y al mismo tiempo más venenoso. Los máximos odiadores de la historia universal, y también los odiadores más ricos del espíritu, han sido siempre sacerdotes [p. 32].

**Pregunta.** ¿Quién de nosotros sería librepensador si no existiera la Iglesia? [p. 36]

Tomado de Friedrich Nietzsche, *Genealogía de la moral*, trad. Roberto Mares. Editorial Tomo, tercera edición, México, 2005, 228 pp.

### ARGOLLA CONTRA ROBOS

He aquí un aditamento que ya no existe en las casas modernas: el aro de metal que se colocaba en el traspatio de las casas para que el dueño o las visitas pudieran, después de desmontarse, amarrar las riendas. En nuestra época, de tanta inseguridad, de alarmas contra robo, dispositivos electrónicos y vigilancia por computadora, este utensilio se antojaría insuficiente para evitar que se robaran el caballo. Conviene recordar algo: si el caballo desconocía al jinete podría encabritarse y tirarlo, correrlo a punta de coces o relinchar para llamar la atención del caballerango o del dueño del animal; además, ahora podemos ver ventajas en el hecho de tener como medio de transporte un noble bruto y no una cuatro por cuatro. Recordemos aquel chiste del caricaturista Quino donde un hombre de ciudad le presume su coche último modelo a un viejo gaucho de la pampa argentina y éste, después de escucharlo, se limitó a preguntar: "¿Y cuando usted lo llama, él viene?". / *Jesús de León*.



Administración Municipal  
2014-2017

**PRESIDENTE MUNICIPAL**

ISIDRO LÓPEZ VILLARREAL

**SECRETARIO DEL  
AYUNTAMIENTO**

MARÍA ALICIA GARCÍA NARRO

**TESORERO MUNICIPAL**

ADRIÁN ORTIZ GÁMEZ

**DIRECTORA DEL  
ARCHIVO MUNICIPAL**

OLIVIA STROZZI GALINDO

**EDITOR**

JESÚS DE LEÓN MONTALVO



Gazeta del Saltillo tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a Gazeta del Saltillo, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 4 14-02-84. Saltillo, Coahuila, México. Correo electrónico: [gazeta\\_delsalttillo@yahoo.com.mx](mailto:gazeta_delsalttillo@yahoo.com.mx) Abreviaturas usadas: AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación gratuita. Certificado de licitud de título No. 5898. Certificado de licitud de contenido No. 4563. Visítenos en <http://www.archivomunicipaldesalttillo.gob.mx> Diagramación: Sandra de la Cruz González. Responsable de la publicación por internet: Iván Vartan Muñoz Cotera.

# PRÓXIMOS PROYECTOS

Olivia Strozzi

El Archivo Municipal de Saltillo es la institución encargada de resguardar toda la documentación que se produce en las diferentes dependencias municipales y la que se genera en las relaciones entre éstas y los ciudadanos. Además del resguardo, organiza y conserva esta información, de manera que esté disponible para cualquier trámite o aclaración cumpliendo así con la atención a los ciudadanos, la transparencia y rendición de cuentas. Cuando los valores legales, fiscales o contables de los documentos antes mencionados han expirado y después de una minuciosa depuración, éstos pasan a formar parte del vasto acervo histórico de Saltillo y adquieren un valor social y cultural.

El departamento editorial y el de difusión tienen la importante tarea de difundir todo este caudal de información y, para ello, iniciamos varios proyectos. El primero, “Nuestra Historia sale del Archivo”, tuvo la finalidad de colocar miles de libros de la historia de la región, que se encontraban almacenados en las bodegas del edificio. Siete alumnos de la Escuela de Letras de la UADEC, dirigidos por Jesús de León, elaboraron un guión que incluía 25 títulos y se hizo la presentación en las 33 bibliotecas de la región sureste del estado. Con esto entregamos alrededor de 2500 libros a las bibliotecas de la Red Estatal y están a disposición del público a muy bajo costo.

La siguiente actividad fue la celebración del “Día mundial del libro”, el 23 de abril, donde regalamos un libro –de estos que estaban olvidados en las bodegas– a las personas que visitaron el Archivo y nos llevamos una grata sorpresa al recibir cerca de 420 visitantes en dos días. Para continuar con la tarea de difusión, se presentará, en la Feria Internacional del Libro en Arteaga, la conclusión del proyecto “Nuestra Historia sale del Archivo” con el remate y resurrección de libros de historia a buen precio y un video con las actividades que se llevaron a cabo en las bibliotecas de los ejidos Paredón, Mesa de las Tablas, Huachichil, etcétera.

Para terminar este ciclo de actividades, presentaremos el libro *El tejido familiar de los Sánchez Navarro* de Patricia Martínez en la FIL de Arteaga el 28 de mayo. Este libro nos habla de las relaciones familiares de una familia de la élite norteña a principios del siglo XIX, las cuales se vislumbran a través de las cartas que Apolonia Berain, mujer de armas tomar, escribiera a su marido José Melchor Sánchez Navarro, entre 1805 y 1840.

Los esperamos en las siguientes actividades de difusión de nuestro acervo histórico y los invitamos a que visiten la página del Archivo Municipal del Saltillo.

# ADIÓS AL “TREN DEL PUEBLO”

Marco A. González Galindo

A través del tiempo, se ha escrito algo sobre el ferrocarril Coahuila y Zacatecas, aunque relativamente poco, considerando la magnitud del pequeño ferrocarril que tuvo tanta importancia socio cultural y económica entre dos ciudades, sin dejar atrás por supuesto sus funciones de transporte.

A lo largo de su vida, sufrió cambios importantes, algunos de tecnología y otros de operaciones, que involucraron cambios en su administración. Un cambio tecnológico fue el cambio de combustible sólido (carbón) a combustible líquido (combustóleo, llamado aceite) por el año de 1957, siendo la primera en convertirse la máquina número 7. Inmediatamente se vio el efecto benéfico en la penosa operación de palear el carbón. Quedaban sólo las tres pequeñas máquinas del ramal Peñoles Avalos y la Leonor de Sabinas, últimas máquinas en usar carbón en México hasta los años sesenta.

Para el 17 de abril de 1959, la Casa Purcell, administradora del ferrocarril, lo declaró incosteable y anunció el cierre de sus operaciones, pero intervino el Gobierno Federal, rescatando el ferrocarril y operándolo como Ferrocarril Coahuila y Zacatecas A. G. (Administración Gobierno), a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Quedó al frente como gerente el ingeniero Gelasio Luna Luna.

El dinámico ingeniero inmediatamente hizo cambios notables al percatarse que el equipo ya estaba muy viejo e inclusive había locomotoras fuera de servicio así como carros de carga, trayendo en préstamo del Ferrocarril Nacionales de México de Nonalco las locomotoras de vapor números 279 y 261 en ese mismo año y, en 1960, la 273, así como equipo de transporte consistente en tres carros de pasajeros tipo PE, conocidos popularmente como Pambazos, plataformas y carros cerrados metálicos. Algunos fueron traídos del Ferrocarril Interoceánico, que también era de vía angosta.

Aunque la Casa Purcell ya había considerado el cambio del equipo de arrastre por máquinas diesel y tenía cotizaciones de éstas, fue nuevamente Gelasio Luna quien gestionó y adquirió cuatro máquinas EMD G8 electro diesel para el arrastre del equipo las primeras adquiridas en 1960, numeradas 800 y 801; en 1964, la número 802 y en 1968 la potente 803. Este equipo operaría hasta 1977, ya bajo la gerencia del ingeniero Alfredo Magallanes.

A pesar de estos grandes esfuerzos, el ferrocarril estaba condenado. La vía angosta, que fue siempre su talón de Aquiles, aunado a la baja de producción

de las minas, provocada por la nacionalización de las mismas, por parte del Gobierno Federal, e inclusive de los productos del campo como las fibras de lechuguillas y de palma, la candelilla y el guayule que prácticamente había dejado de usarse, provocaron un cambio radical. Era tiempo de pasar a vía ancha aprovechando la vía de Saltillo a Gómez Farías y de allí tender una nueva vía a Melville, para continuar utilizando parte del viejo tazo del Coahuilita, a Margarita, donde tendría un retorno en forma de pera. El tren ya no llegaría a Concepción del Oro, porque no había espacio suficiente para las maniobras, abandonando también todos los ramales. Quedaron incomunicadas las rancherías al norte de Melville hasta Carneros.

Para el año de 1977, se retiró definitivamente el servicio, con la venta de los pedazos que se hicieron de ferrocarriles Nacionales de México. Los nuevos dueños no tuvieron interés en esa vía, la cual fue desmantelada, terminando así la última etapa de lo que fue el Coahuila y Zacatecas. De él sólo quedan recuerdos que poco a poco se van borrando: el tren que una vez fue minero y se convirtió en el tren de los campesinos, en el tren del pueblo.

## AVISO IMPORTANTE

**Las opiniones expuestas en la Gazeta del Saltillo son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.**

**La Gazeta es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.**

**Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.**

**En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.**

**De antemano les damos las gracias. / EL EDITOR**



# LOS TLAXCALTECAS: PROTAGONISTAS DE ESTA HISTORIA

Meynardo Vázquez Esquivel

Sabemos que la conquista de México-Tenochtitlán por parte de los peninsulares contó con el apoyo de naciones indígenas descontentas o enemigas del imperio azteca. Entre los aliados de los conquistadores se encontraba el pueblo Tlaxcalteca; su participación fue reconocida en la conquista y triunfo de los ejércitos de Hernán Cortés contra el imperio Mexica. Esta nación indígena no será la única, pero sí la aliada más sobresaliente en el avance conquistador y fundacional español hacia el norte de la Nueva España.

Por servicios prestados a la corona española, Los tlaxcaltecas fueron, por derecho del rey Felipe II, asimilados a los conquistadores, obtienen Cédula Real que les otorga derechos entonces sólo autorizados a los peninsulares. La decisión del monarca es ejecutada por Luis de Velasco, virrey de la Nueva España. *Estas prerrogativas se conocen como Capitulaciones del Virrey Velasco favorables a los Tlaxcaltecas para que emigren hacia el norte a fundar pueblos y ayuden a reducir a los chichimecas.*<sup>1</sup>

Entre los privilegios que los Tlaxcaltecas obtienen destaca el que (...) *sus subcesores y descendientes de mas de ser hidalgos e libres de todo tributo alcabala e servicio personal (...) gozen todas las libertades exsenciones e privilegios (...) puedan tener e traer armas y andar a caballo ensillado sin incurrir en pena. (...) e fundar e formar pueblos.*<sup>2</sup>

En 1591, al amparo de dicha capitulación, ochenta familias tlaxcaltecas emprenden un largo viaje, trasladándose de su lugar de origen a territorio del valle del Saltillo, y fundan la Villa de San Esteban de la Nueva Tlaxcala. Buena tierra, agua suficiente y su destreza en el trabajo agrícola generaron un excedente propicio para lograr un considerable aumento demográfico. Ello propició que *En el otoño de 1674, (...) su población había aumentado de ochenta familias [sic] a más de quinientas desde su fundación, y que ya no había suficiente tierra ni agua para sus necesidades en expansión.*<sup>3</sup>

Ante tal circunstancia, el futuro de las nuevas familias Tlaxcaltecas no tiene más destino que volver a emigrar. Su rumbo continuará siendo el norte. Se decía entonces que en esa dirección abundan los metales de buena ley; aunque a decir de las noticias de la época lo que abundaba era indios naturales, identificados generalmente como chichimecas, dueños de montes y ríos, con una continua y amplia movilidad estacional, indómitos, belicosos y dispuestos a morir antes que someterse al conquistador intruso y violento.

Las familias tlaxcaltecas que demandan tierras para su cultivo y sustento, organizan su desplazamiento desde San Esteban de la Nueva Tlaxcala, primero acompañando el avance fundacional de los peninsulares rumbo a la Coahuila. Otros grupos acompañarían a los

franciscanos en el establecimiento de misiones tierra adentro. Los tlaxcaltecas son el arma suave que utilizará la Corona para someter a las numerosas bandas de indios naturales o chichimecas, arma suave que genera textiles, cerámica, adobes, que labra la madera, cría ganado y sabe hacer producir abundantemente la tierra.

Un rasgo sobresaliente o de aprendizaje, que demuestran los tlaxcaltecas, es hacer valer los privilegios concedidos por la corona y, por lo tanto su disposición a emigrar por su cuenta, sin los religiosos ni peninsulares de por medio. Este dicho queda de manifiesto cuando, en quince días del mes de mayo de 1686, ante el gobernador y capitán general del Nuevo Reino de León don Agustín de Echeverz y Subiza, marqués de San Miguel de Aguayo y caballero de la orden de Santiago, se presentan siete vecinos del pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, dirigidos por Felipe de Jesús, y solicitan al gobernador del Nuevo Reino un puesto que llaman el carisal para poblar las dichas tierras que estan Bascas y despobladas y nos de licencia Vuestra Señoría en nombre de su Magstad el Rey nuestro Sr y sivauxilio a Vss<sup>o</sup> para la dha poblason que tengo determinado a ser con los demas pobladores y compañeros míos que son los siquientes domingo ramos y Antonio ramos y Bernabe Pascual todos con sus mugeres y sus yijos Yo como hijo que soy i descendiente de los pobladores que fueron deste dicho pueblo de San esteban de Tlascala hahuelos y padres míos y descendientes míos piden de Vss<sup>o</sup> me de yanpareen los privilegios que tienen los Pobladores de nuevas tierras con todo lo nesesario ha ellas y lo pido y suplico en nombre de su magestad el Rey nuestro Sr el que no ayga personas que nos perturvoen, como son españoles y esto le pedimos y suplicamos Vss<sup>o</sup> interponga su avxilio y anparo para vien nuestro que se nos conceda todo nesstta [ilegible].


Phelipe de Jesus, Capitan Bernabe Gonsales, Domingo rramos, Antonio rramos, Bernave Pascual, Melchor rramos, Santiago Jose, Felipe.<sup>4</sup>

Agustín Echeverz y Subiza, antes de obtener el título de gobernador del Nuevo Reino de León, había ejercido el de protector de los indios Tlaxcaltecas y Huachuchiles en el pueblo de San Esteban del Saltillo [sic], en la Nueva Vizcaya.<sup>5</sup> Ello pudo influir en la respuesta inmediata y favorecedora que ofreció a los indios solicitantes: (...) *que busquen el puerto mas a proposito que les paresiere para fundar el pueblo que pretenden, que tenga las comodidades necesarias para su permanencia y haviendo hallado ocurran ante su señoría pidiendo mas en forma lo que les convenga con numero determinado de las familias que han de poblar y los aperos y las demas cosas nesesarias a dicha poblacion, con cuia propuesta se determinara con mas*



Pase a la página 7

## LOS TLAXCALTECAS...

Viene de la página 6 

ampliacion lo que sea en maior aumento que en todo aque-  
llo que fuese de su maior alivio su señoría coadiubara para  
su permanencia y ninguna persona les impida con ningun  
pretexto la execucion de lo aqui contenido, pena de que se  
procedera contra quien de ello contradiciere (...). El marqués  
de San Miguel de Aguayo, testigo Juan Bautista Chapa.<sup>6</sup>

Se deduce que, para entonces, los peticionarios co-  
nocían palmo a palmo la región, incluidas las tierras  
solicitadas; por ello, eligieron lo que consideraron el  
mejor sitio para fundar su pueblo y lo hicieron, bajo  
la advocación de Nuestra Señora de San Juan. Se com-  
prometieron con el gobernador a hacer iglesia, casas,  
huertas, sembrados y realizar crías de ganado.

El paraje elegido era donde un Juan Hernández ha-  
bía dejado abandonadas una acequia y cuatro caballe-  
rías de tierra cercanas al río de la Pesquería grande.  
Allí era conocido como “lo de Juan Hernández”. En  
ese lugar asentaron la población, al sur del río arriba  
señalado, al noroeste del camino real, conocido tam-  
bién como el paso de las carretas, camino que venía de  
Monterrey, seguía rumbo a la hacienda del Carrizal y  
de allí a Cerralvo.<sup>7</sup>

Las familias tlaxcaltecas iniciaron la instalación de  
su pueblo en febrero de 1687, diez meses después de  
haber recibido autorización para instalarse, argumen-  
taron en su demora: enfermedades y otros inconvenien-  
tes que se les ofrecieron e informaban al gobernador  
que *emos estado sacando una acequia para poder principiar  
la fundación de nuestro pueblo (...) pedimos y suplicamos sea  
servido de meternos en la posesion y se amojonen y señalen  
de términos (...) sea Vsº serevido de darnos algunos alivios  
de rejas, azadones y unos bueies, y maíz para semilla para  
este principio (...) en el dicho puerto que llaman de Juan  
Hernandes (...) con la advocación de nuestra señora de San  
Juan (...) por ser los contenidos de esta dicha petición gente  
política y de buenas costumbres atraerán a los indios chichi-  
mecas naturales de este reino a que se les agregen y vengan  
en conocimiento de nuestra santa fe católica (...).*<sup>8</sup>

El alcalde mayor del real y valle de las Salinas Die-  
go de Villarreal, en cuya jurisdicción se asentaba la  
naciente población, otorgó posesión de dicho pueblo,  
tierras; y territorio de dos leguas.<sup>9</sup> El 12 de mayo del  
1687, aclaraba que el territorio otorgado serían solo de  
dos leguas, *los contenidos pretenden se les de dos leguas  
por cuadro que vienen a ser ocho leguas en circuito (...) ale-  
gan que han de venir a avocindarse más de dichos quince  
vecinos, (...).*<sup>9</sup>

Efectivamente, como asienta Gonzalitos, el 16 de  
mayo de 1687, Diego de Villarreal toma protesta a Juan  
Bautista Chapa como medidor nombrado por corres-  
ponderle realizar el deslinde y amojonamiento del pue-  
blo de Nuestra Señora de San Juan del Carrizal (...) y  
habiéndose prevenido un cordel con una vara castellana de a  
cuatro cuartas midió en mi presencia (...). Se tiraron cuatro  
cordeladas de 7,072 varas.<sup>10</sup> Echo la primer cordelada orillas

del río y se fueron así rumbo al norte pasando en cercanía de  
la casa tiene cerca del río Juan de las Casas (...) como media  
legua de las lomas que forman el puerto de Camahan digo por  
donde se va a la mina deste nombre (...). Igual distancia  
se midió al oriente 7 mil 072 varas, al sur se completa-  
ron hasta el río de la Pesquería Grande 5 mil 500 varas.  
Las restantes 1572 se midieron atravesando el río que  
fue donde quedó asentada la población, que aun hoy  
podemos ubicar en el plano de Nuevo León de 1906, y  
en un plano del municipio de Zuazua realizado por el  
ingeniero David del Pozo, sin fecha.<sup>10</sup>

Un error del escribano en la descripción de la pri-  
mera cordelada, provocaría que don Santiago Roel, to-  
mando textualmente la primera línea de la descripción,  
dedujera que el pueblo Tlaxcalteca tendría su asiento  
en lo que hoy es Higuera.<sup>11</sup> El escribano anota: *como  
media legua de las lomas que forman el puerto de Camahan,  
media legua del puerto de Camahan nos ubica frente al  
actual Higuera, sólo que el escribano corrige sin emba-  
durnar el papel, él corrige escribiendo y continua (...),  
digo por donde se va a la mina deste nombre (...), probable-  
mente don Santiago no continuo leyendo, como sí lo  
hizo Gonzalitos y consignoó sólo la primera línea. Con  
lo anterior concluimos el asunto de la ubicación del re-  
ferido pueblo tlaxcalteca, por cierto fundado antes que  
el de San Miguel de Aguayo, actualmente Bustamante.*

### Notas

<sup>1</sup> San Esteban de la Nueva Tlaxcala Documentos para su  
historia. 1591-1991, IV Centenario del Arribo Tlaxcalteca al Valle del  
Saltillo, Investigación y paleografía, Carlos Manuel Dávila Valdez  
e Idelfonso Dávila del Bosque, 219 páginas y dos anexos, Saltillo,  
Coahuila, febrero de 1991, pp. 49-57.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 52-53.

<sup>3</sup> Adams B. David, *Las Colonias Tlaxcaltecas de Coahuila y Nuevo León  
en la Nueva España*, edición del Archivo Municipal de Saltillo, R.  
Ayuntamiento de Saltillo, 1991-1993, Saltillo, 1991, p. 113.

<sup>4</sup> Archivo Municipal de Monterrey (AMM), Ramo Civil,  
Volumen 22 expediente 8, fol. 7

<sup>5</sup> Cavazos Garza Israel, *Personajes de Nuevo León  
(y algunos de otras partes)*, *Perfiles Biográficos*, Universidad  
Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2009, pp. 69-71.

<sup>6</sup> AMM, Ramo Civil, Vol.22, Exp. 8, fol. 7.

Herrera Octavio. El Noreste Cartográfico. Configuración  
Histórica de una Región. Fondo Editorial Nuevo León, 2008,  
pp.153 y 285.

<sup>7</sup> AMM, Ramo Civil, volumen 14, expediente 16.

<sup>8</sup> AMM, Ramo Civil, volumen 22, expediente 8, fol. 12.

<sup>9</sup> *Ibidem*

<sup>10</sup> Una legua equivale a 4, 190 mts, Boletín del AGENL,  
Volumen 1, No 4, pag. 29.

<sup>11</sup> Una vara equivale a 0.838000 mts. *Ibidem*.

<sup>10</sup> *Op. cit.* Herrera Octavio, p.285. AGENL, Mapoteca histórica,  
Plano 250, Zuazua. ESC. 1:1000 000. 47.4 x 33.2 cms.

<sup>11</sup> Roel Santiago, Nuevo León, Apuntes históricos,  
3ª ed. Monterrey, 1948, p.41.

Consulte la versión completa del texto en nuestra Gazeta virtual.

# AQUELLA FAMOSA REMINGTON



Francisco Robledo

En el siglo XVIII, nació el invento que revolucionó la nueva alternativa de conocimiento: la máquina de escribir. Ya que este aparato empezaba a formar los prototipos que la mantuvieron viva hasta convertirse en lo que ahora conocemos como teclado, que a la fecha no ha dejado de funcionar para comunicarse.

El registro del primer inventor dice que Henry Mill obtuvo la patente por la reina Ana de Gran Bretaña en 1714. El diseño de su máquina contenía un teclado circular para utilizar solamente el índice, siendo éste uno de los tantos prototipos que no tuvieron aceptación. Estos aparatos se mantuvieron ignorados por varios años. La patente se fue distribuyendo por el mundo con el paso de los años, tiempo en que las máquinas pasaban por la experimentación de modelos y formas alocadas, pareciendo más una obra de arte que un simple aparato oficinesco. El experimento se estancó en 1872, comercializándose con éxito por los Estados Unidos y parte del mundo con la marca de cabecera: Remington.

Y como ya se supo, los poetas y novelistas no fueron los primeros en dejar la escritura a mano para adentrarse al mundo de los tecleos. El primer millar de dedos en acalabrarse, encallecerse y entumecerse, fue de los oficinistas. Luego enardeció el espíritu romántico y la máquina se volvió el cliché en la escena de los escritores artistas de época. Etapa en que seguramente las vecinas de oficina o de escritor no aguantaban el escándalo a altas horas de la noche, porque Tolstói, Nietzsche, McCarthy u otros, con pasión atacaban las teclas, intentando el verso perfecto. Igual, pasar frente a un conjunto de oficinas semejaba un campo de batalla donde un batallón de trabajadores llevaba los oídos cubiertos para no ensordecere. Esto último fue meditado y con éxito inventaron un modelo que no hacía ruido. Algunos escritores de madera vieja, no pueden continuar su obra sino la plasman con máquina, como ha afirmado Woody Allen.

Para los 90s había quedado solamente la máquina de escribir electrónica y un centenar de fotogra-

fías viejas, donde los escritores las trascendían retratándose en el momento en que la magia se llevaba a cabo. Año en que mi madrecita perdió su oficio de mecanógrafa pero ganó un nuevo hijo, fue que la computadora, apoyándose en un nuevo prototipo, terminó caducándola y dejándola fuera de circulación. Y como digo, los teclados están en los aparatos más importantes como el celular. Eso se debe a que las letras nunca dejaron de ser indispensables, menos en estos tiempos, que la comunicación es sin su límite a la distancia.

Los habilitadores de esta nueva máquina son el nuevo tipo de escritor, no exactamente siendo ficcionales ni pensadores de profesión, sino socialités engreídos que con sus chats poco a poco van destruyendo la gramática, las relaciones interpersonales y, lo más importante, la sensibilidad. Un ejemplo del degenere al que ya llegamos, son esas web de sociales que semejan un programa de chismes como los que conduce Paty Chapoy. Ahora, una discusión en estos sitios es equivalente a salir a la calle y gritarte con el enemigo de banqueta a banqueta. Si no tienes la precaución de ser discreto, desde los lavaderos, las vecinas francotiradoras del chismorro, tendrán poco cuidado de asomarse a tu patio. Y es así como el barrio empezará a hablar de nuestra ropa interior, mejor que uno mismo. Eso ha desacreditado la escritura y una manera seria de pensar, pero no por ello, la escritura artística ha dejado de ser importante. La abuela máquina de escribir quedó como un buen recuerdo, terminando su guerra en un estrago del tiempo y sus garras modernistas.

Yo nunca tuve una máquina para escribir, si acaso obtuve el resto de una que extraje de la basura, y no me sirvió más que para montarla en la pared, hasta que alguien la quite. La volví un objeto visual y luce mejor que arrojada al tilichero de lo inservible. Aun así, si no era yo, Gabriel Orozco la hubiera encontrado para exponerla en La Bienal de Venecia.

Fuente:

José Manuel Huidobro, "Historia de la máquina de escribir" en Actas, Escritura, [www.acta.es/medios/articulos/cultura\\_y\\_sociedad/029033.pdf](http://www.acta.es/medios/articulos/cultura_y_sociedad/029033.pdf). Fecha de consulta: 6 de mayo de 2014.

# CARBALLO: LOS FUNERALES DE UN CRÍTICO

Sergio Cordero

“¿Para qué seguir hablándole de salud a los incurables?”  
-José Vasconcelos, *La tormenta*

En contraste con el multitudinario homenaje luctuoso que, el pasado 21 de abril, se brindó a las cenizas del novelista colombiano Gabriel García Márquez en Bellas Artes, los funerales del crítico literario Emmanuel Carballo, efectuados al día siguiente (aniversario de las explosiones de la calle fray Pedro de Gante en Guadalajara, el 22 de abril de 1992), pasaron desapercibidos para casi todos. Aparte de su viuda, la narradora Beatriz Espejo, y de sus hijos, apenas unos pocos allegados acudieron a despedir al editor de la revista *ariel* (1949-53).

Se diría que el alma del autor de *Protagonistas de la literatura mexicana* (1965) eligió un mal momento para abandonar su cuerpo -no sólo por la muerte de Gabo, sino de otros escritores, desde enero hasta la fecha-, pero opino que, aunque Carballo hubiera sido el primero en fallecer este año, por demás abundante en conmemoraciones (los centenarios de los poetas Octavio Paz y Efraín Huerta y del novelista José Revueltas), los funerales de un crítico corren siempre el riesgo de estar menos concurridos que los de un poeta, un narrador o un dramaturgo. La razón es simple. El crítico tiene la obligación profesional de no inspirarles simpatía ni a los escritores ni a los lectores, porque representa una turbadora cruz de ambos: un lector que escribe sobre sus experiencias como tal y un escritor cuyo tema son sus lecturas. Su condición de intermediario no le permite quedar bien con unos ni con otros, sino sólo consigo mismo.

Otra tristeza que deriva de la muerte de Emmanuel Carballo -junto a la que produjo en sus familiares, amigos y coterráneos- nos agobia a quie-

nes intentamos ejercer la crítica literaria como una forma de vida y no de mera subsistencia. En mi libro *Crítica en crisis* (2011), expuse mis argumentos acerca de por qué los tiempos que corren son muy poco favorables a la crítica y, en consecuencia, por qué el crítico se ha convertido en una especie en vías de extinción.

La crítica es una de las manifestaciones de una sociedad democrática, integrada por ciudadanos maduros, instruidos y conscientes de sus derechos. La posibilidad de un diálogo coherente y sensato entre diversos puntos de vista debiera ser la base de cualquier crítica -y la literaria no queda exenta de este compromiso. La globalización de la economía, la tecnolatría informática y la omnipresencia de las telecomunicaciones, fenómenos de índole autoritaria, están exterminando cualquier brote de conciencia y, en la red (incluso en las llamadas “redes sociales”), tienden a reemplazar al sentido crítico con prejuicios de todos los colores y formas (políticos, religiosos, económicos, de raza, de clase, de género, etcétera).

Mientras, en México, los poetas convierten a las antologías en obesos directorios sin teléfono y las editoriales comerciales exigen a sus novelistas-galeotes que produzcan best-sellers cada año, los críticos en funciones se cuentan con los dedos de las manos y empiezan a sobrnarnos dedos. Una vez ido Carballo, ¿cuántos quedan? Ignacio Trejo Fuentes, Evodio Escalante, Christopher Domínguez (con sus asegunes), yo mismo y... ¿alguien más?

Pobres de nosotros, los críticos literarios: no somos simpáticos ni después de muertos.

---

## PLUTARCA Y LA ALDABA

Jesús de León

No sólo los seres humanos tienen antepasados, también los objetos. Por ejemplo, esta argolla metálica, remachada en el enorme portón de madera, es la antepasada de los timbres de las puertas en las casas modernas o de los interfonos en los edificios de departamentos. Y no se crea, eran muy efectivas. Para empezar, no se descomponían como los timbres o los interfonos a los que de tanto estarles metiendo el dedo se les afloja el botoncito y la puerta nomás no se abre. En cambio, a este aldabón gigante lo agarrabas con toda la mano y lo azotabas varias veces hasta que la criada, que invariablemente estaba en el fondo del corral echándole maíz a las gallinas y que además era medio sorda, se dignaba a abrir, no sin antes preguntar:

-¿Quién es?

-Soy yo, Plutarca, tu patrón.



# LIBROS: BUENA NOTA PARA EL ARCHIVO

Esperanza Dávila Sota

Pasó sin pena ni gloria, el pasado miércoles 23, el Día internacional del libro, pero sí con una buena nota para el Archivo Municipal de Saltillo: sacó todos los libros guardados en sus bodegas, editados en su mayoría por la propia institución, y los vendió a precios simbólicos, y en muchos casos los regaló, sobre todo a las bibliotecas en las que pueden ser consultados por estudiantes y personas interesadas en la lectura. Eso sí es hacer algo por la lectura en un país en que casi nada se hace a favor de los libros. Cabe preguntarse: ¿Qué hacemos los mexicanos en particular a ese respecto? Por más eslogan como aquel “México, país de lectores” que utilizara el Gobierno Federal 2001 como Año de la Lectura, y aparte de algunos tibios programas efectuados en los últimos años a favor de esa actividad, es escandalosamente poco lo que hacemos. México sigue siendo un país de escasos lectores.

La historia del libro es deslumbrante. Muchas veces causa discordia o discusiones, manifestaciones partidistas y hasta se convierte en bandera política. Eso ha sucedido en todo el mundo y México no se queda atrás. Un ejemplo no muy lejano se dio a raíz del intento de aplicar a los libros el impuesto al valor agregado.

Se les alaba o se les calumnia, se les defiende o se les acusa, se les esconde o se les presume. Se imprimen a hurtadillas, a veces en tiradas de unos cuantos ejemplares para uso y placer de unos pocos, y otras en miles y millones de ejemplares. En otros tiempos fueron causa de guerras o de juicios inquisitoriales que llevaron a la horca o a la hoguera a escritores y a impresores. Han sido utilizados por los tiranos para eliminar inconformes, perpetuarse en el poder y propagar sus doctrinas. Igual han sido objeto de despres-

tigio y señalamiento, que de alabanza y agasajo para su autor.

Sobre los libros se han dicho infinidad de cosas, algunas con sentido y otras sin él. Hay textos bellísimos escritos precisamente por los que se dedican a escribir y leer y todavía se puede decir mucho más, pero mejor repasemos algunos pensamientos vertidos por escritores juzgados unánimemente grandes por la humanidad:

“Al libro se le puede interrogar sin límite acerca del misterio que guardan sus páginas. Para millones de seres humanos en todos los países, Balzac, Dickens, Tolstoi, Cervantes, Dante, han establecido lazos maravillosos de mutuo acercamiento entre hombres que todo parecía separar. Son como ventanales abiertos sobre los paisajes de otras almas y de otros pueblos. Gracias a ellos podemos evadirnos de los estrechos límites de nuestro pequeño universo personal...”. André Maurois.

“He leído casi todo lo que han escrito nuestros historiadores, nuestros poetas y aún nuestros narradores... La palabra escrita me enseñó a escuchar la voz humana un poco como las grandes actitudes inmóviles de las estatuas me enseñaron a apreciar los gestos. En cambio y posteriormente, la vida me aclaró los libros”. Marguerite Yourcenar.

“De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación”. Jorge Luis Borges.

Tomado de Esperanza Dávila, “Desde mi barrio”, periódico *Vanguardia*, 27 de abril de 2014, “Mi Ciudad”, p. 2.

El Coahuilita representó mucho del hacer y quehacer de las localidades por donde éste transitaba; cubría las necesidades de la gente y les llevaba agua en sus carros tanque. La máquina les proporcionaba agua caliente para bañarse, lavar ropa o trastes. Ferrocarril y habitantes formaron una comunidad. Todos se conocían, hasta de las rancharías más alejadas. El tren proporcionó hasta las satisfacciones más simples y llenó de recuerdos imborrables a mucha gente.

Como toda empresa, el ferrocarril tuvo sus accidentes, considerados por los expertos como mínimos. La tragedia envolvió a varias familias con los descarrilamientos de la máquina número 8 en Las Lajas, cerca de Concepción del Oro, y la de las Huertas de Moreno, cercano al fatídico Puente Moreno, protagonizado por la máquina número 10, ambos trenes de carga. Estos accidentes provocaron una gran conmoción, porque era la familia ferrocarrilera la que se veía afectada, dado que con el tiempo aumentaron los lazos de sangre y había muchos parientes, pero también, aunque no lo fueran, constituían una gran familia.

La vida cotidiana de antaño, que muchas veces giraba en torno al ferrocarril, como medio de transporte fundamental en México, unía pueblos y familias completas que se transportaban en él todos los días.

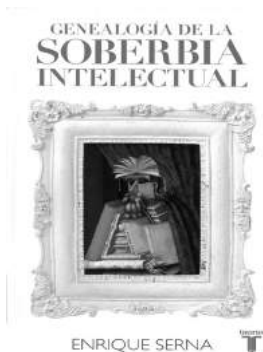
Cuando no había iglesias en los ranchos, los novios se casaban en el pueblo más cercano y de allá se regresaban en el tren y desde ahí venían los familiares del pueblo para celebrar a los novios.

Oficio 23031-GGZ-798. Con cuarenta y seis copias. Material proporcionado por Jaime Mendoza Zamora.



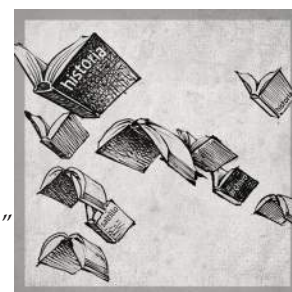
# NUESTROS EVENTOS EN LA FILA 2014

El Archivo Municipal de Saltillo estará presente en la Feria Internacional del Libro en Arteaga. Instalará, durante 10 días, un stand y llevará a cabo una serie de eventos que incluye charlas y presentaciones de libros. Invitamos a asistir a estas actividades en las que participan el personal del Archivo y alumnos de la Escuela de Letras Españolas, quienes realizaron el Servicio Social en el Departamento Editorial de la institución. Estimado lector: para que no se quiebre la cabeza al agendar las fechas exactas de nuestras actividades en el programa de la FILA 2014, compartimos la siguiente información:



**VIERNES 23 DE MAYO**  
Sala de las Letras  
19:00 a 20:00 hrs.  
Presentación de libro  
*Genealogía de la soberbia intelectual*  
De Enrique Serna  
Presenta: Jesús de León  
Editorial Taurus

**JUEVES 29 DE MAYO**  
Sala de las Letras  
17:00 a 18:00 hrs.  
Presentación del Fondo Editorial del Archivo Municipal "Nuestra historia sale del Archivo. (Remate y resurrección de libros de historia a buen precio)"  
Presenta: Jesús de León y alumnos de la Escuela de Letras Españolas de la UADEC



**MIÉRCOLES 28 DE MAYO**  
Sala de las Letras  
18:00 a 19:00 hrs.  
Presentación de revista  
*La humildad premiada*  
Presenta: Jesús de León  
Editada por la UADEC



**JUEVES 29 DE MAYO**  
Salón "Alejo Carpentier"  
18:00 a 19:00 hrs.  
Conferencia  
"El cuento como bitácora o aventura sentimental"  
Imparte: Jesús de León



**MIÉRCOLES 28 DE MAYO**  
Salón "Armando Sánchez Quintanilla"  
19:00 a 20:00 hrs.  
Presentación de libro  
*El tejido familiar de los Sánchez Navarro. 1805-1840*  
De Patricia Martínez  
Presentan: Martha Rodríguez y Olivia Strozzi  
Edición del Archivo Municipal de Saltillo y del Archivo para la Memoria

**DOMINGO 1 DE JUNIO**  
Salón "Alejo Carpentier"  
17:00 a 18:00 hrs.  
Mesa conmemorativa  
80 años del Fondo de Cultura Económica con Claudia Luna, Alfonso Vázquez y Jesús de León



**MIÉRCOLES 28 DE MAYO**  
Sala de las Letras  
20:00 a 21:00 hrs.  
Presentación de libro  
*Paso de Juárez*  
Presentan: Eliseo Mendoza Berrueto, Gabriel Pereyra y Jesús de León



**DEL VIERNES 23 DE MAYO  
AL DOMINGO 1 DE JUNIO**  
Sala B  
Stand del Archivo Municipal de Saltillo y del Instituto Municipal de Cultura  
Oferta Editorial del Archivo Municipal y del IMCS  
10:00 a 20:00 hrs.

# ÚLTIMO TREN A CONCHA

Al lado de las vías están los grandes vagones que transportaban el mineral de Concha. Pesadas plataformas con puertas laterales para facilitar la carga y la descarga. Están ahí, tirados, sus hierros de color oxidado, sus maderas torcidas por todos los soles del desierto, que apenas interrumpen las estaciones del Ferrocarril con sus precarios caseríos.

Por ahí pasa el último tren en su último viaje. Encantada. Margarita. Jazminal. Fraile. Ávalos. Nombres de sabor rielero inconfundible. El conductor, que conoce a todos sus pasajeros y se habla de tú con ellos, les anuncia todavía el nombre de la estación siguiente como si se pudieran equivocar y continuar el viaje.

Llega el tren a esa estación, a la otra, a la otra, y se detiene siempre con rigor preciso frente al tanque y una manguera grande asoma y de ella brota un chorro de agua grande, largo, cristalino, que refleja en su blancura espumeante el resplandor del sol.

Por las ventanas los niños y las mujeres ofrecen el humilde manjar que puede comprar el campesino: gorditas de harina amasadas con azúcar para que sean golosina que se adquiere por lujo y no alimento que se compra por necesidad: enchiladas, grandes panes de maíz y miel de abeja.

El tren salió a las siete y media de la mañana. Último viaje, los vagones llenos. El que pregunta por la taquilla donde se compran los boletos recibe primero una sonrisa parcialmente irónica y luego la información que necesita. Suba usted al carro que quiera y siéntese donde quiera. El inspector llegará y le venderá el boleto y el inspector llega y le vende el boleto. Diez pesos diez centavos desde Saltillo a Concepción del Oro.

Y a pasar traqueteado entre las huertas de Saltillo, y luego los viñedos y los campos de trigo y las cruces humildísimas de Puente Moreno, donde murieron doscientos peregrinos —cuatrocientos, quinientos, ochocientos peregrinos, la estadística de los pobres no es muy estadística—; y después del desierto de palmas y de lechuguilla y las estaciones con la gente que espera el agua, el tanque de gas que viene en el Express, la caja enredada con mecates, el lío de cobijas y bajan unos y suben otros porque van a Concha —nadie hay que diga Concepción del Oro— y son diez minutos aquí y veinte, allá, y todos entran y salen del tren como Pedro por su casa por la sencilla razón de que el tren es —era— suyo.

Al fin en Concha. Nadie piensa en apuntar el tiempo que tardó el tren: Nadie cuenta el tiempo a la agonía de nadie. Una hora estará el tren en Concha, de calles empedradas de bajada de subida, con cerros que se echan encima y casa que parecen cerros de piedra con balcones de hierro retorcido y Macozac con sus paredes blancas y naranja, y la estatua del padre Reveles en amistosa competencia frente a la plaza con don Benito Juárez.

Comprar higos a peso chabacanos a cuatro por un peso, hallar a la señora que también venía en el tren y que dice sorprendida que en Concha la ropa es más barata que en Saltillo y los zapatos también y ha de ser yo creo porque surten en Guadalajara, con razón todos los que usaban ese tren venían a comprar acá, ora quien sabe cómo le vayan a hacer.

De regreso. El tren ahora está más lleno. Alguien sube al tren el reloj de la superintendencia, al cabo que aquí ya no va a servir. Van muchos ferrocarrileros jubilados. Los que desde 1923 o 1930 comenzaron a trabajar en el Coahuilita, así le dicen, y que no quisieron dejar de acompañarlo en el viaje final. Y van campesinos, muchos campesinos, y sus señoras y sus niños de pecho y empieza el viaje final, el de regreso. La máquina lanza estallidos como cohetes y la gente se asoma, a los balcones y a los barandales y dice adiós con la mano. Salen unas guitarras, nadie sabe de dónde, y salen unas botellas de mezcal, todos saben de dónde, y órale, a seis pesos canción, y la primera y la última es “Maquina 501, la que corrió por Sonora”. Las botellas se pasean y el inspector y el conductor y el agente y todos se hacen como que no ven, porque al cabo es el último viaje, y por eso los maquinistas el que no suspira llora.

El sol poniente entra por las ventanas de 974, hecho en Chicago Illinois cuando los que firmaron el oficio ni siquiera habían nacido. Y hay cerveza también, a, nueve pesos. Y estos eran dos amigos que venían de Mapimí, para no venirse de oquis robaron Guanameci. Los jubilados se juntan todos y alguien recuerda que es reportero y les pregunta por sus vidas y ellos responden con el orgullo que solo tiene la gente del riel, diferente a la demás gente y luego pregunta por la suerte de los que trabajaban en el Coahuilita y que es hoy su ultimo día de trabajo. A unos los van a jubilar, a otros los van a indemnizar, pero ninguno va a trabajar al Nacional porque ahora en los ferrocarriles hay mucha gente trabajando y

muy poco flete, no les costea darles trabajo. ¿Y usted que va a hacer desde mañana? Mañana me la voy a curar, porque hoy en la noche me voy a poner bien pe-. Después Dios dirá”.

El tren se para y suben las profesoras de la escuela. Le dicen al conductor que no tienen más que darle y le ponen unas flores en la bolsa de la camisa kaki, junto al cronometro de esos con máquina. El conductor les dice que no se va a morir, que porque mejor no le trajeron un queso o un cabrito. Y todos ríen, pero nadie ríe de veras y el conductor ya no sabe que más decir, sobre todo porque alguien pide un aplauso para los que nos han servido muy bien en este tren y todos aplauden y unos hasta gritan.

La corrida del tren sigue. En el corrido Jesús García continúa acariciando a su madre. En el brazo de la butaca alguien se sienta y dice que ya fregaron a la pobre gente quitándole su tren, que ahora van a quedar aislados muchos pueblos, ¿qué no ven cómo estamos? Ora ni agua vamos a tener, un día de éstos va a pasar algo muy serio, vamos a andar dándonos de madrazos por un kilo de maíz, ya no sabemos ni qué hacer. Ora, yo no le echo la culpa a López Portillo, pero él tiene sus delegados y... ¿Por qué nos quitarían el Coahuilita? Cuarenta y seis copias a otras tantas dependencias enviaron del oficio. Ninguna llegó a ese hombre, que llora en su borrachera el Coahuilita.

Se va metiendo el sol. En el último carro encienden una luz que echa su resplandor en el vagón oscuro. Un campesino ha caído al suelo. Ahí le dan permiso de quedarse con los desechos de su embriaguez. El tren pasa lento por una rancharía. El dueño de una tienda puso el disco “Las Golondrinas” y se oye la voz de Pedro Infante. A la mejor va a estar esperándonos la televisión, dice uno, y otro dice que habrá mariachis al regreso.

Se ven las primeras luces de Saltillo. En las paredes la sombra del tren parece una fila de ataúdes. Es ya de noche. Se enciende una bengala al fin del tren, que llega de reversa a la estación en medio de estrépito de cohetones que desde el mismo tren se lanzan. Se detiene la máquina y la gente baja. No hay mariachis ni hay televisión. Están algunos señores del Ferrocarril, con traje y corbata, y están familiares de la tripulación del tren. Una señora se afana en reunirlos a todos para la foto del recuerdo.

Del recuerdo... Hoy habrá veinte hombres sin trabajo, un tren muerto y mucha gente huérfana de su tren, del tren que era como la casa suya y que se suprimió por incosteable.

*Saltillo del Recuerdo. Vanguardia, jueves 23 de junio de 1977.*

## **Infólios de la *Gazeta del Saltillo***

### **APROBACIÓN TRANVÍA**

Saltillo, 1893. Ferrocarriles. Aprobación. José María Múzquiz, gobernador interior, promulga decreto por el cual se aprueba el contrato celebrado con Alejandro Elguézabal para la construcción de un ferrocarril urbano en la ciudad de Saltillo.

#### **CONTRATO**

La Compañía, dentro de tres meses contados desde la aprobación de este Contrato, terminará los reconocimientos necesarios para el trazo del primer circuito de la primera fracción de la vía urbana, y antes de dar principio a los trabajos de construcción, presentará al Gobierno del Estado para su examen y aprobación, dos copias de los planos de reconocimiento y locación de la línea, los cuales podrán sufrir las alteraciones que la Empresa juzgue convenientes, y que admita el Ejecutivo, pudiendo aprobarse después de llenado este requisito. Los planos de reconocimiento y locación de la segunda fracción se presentarán para el examen y aprobación del Gobierno, dentro de un año de haberse comenzado a explotar el primer circuito, y los correspondientes a la tercera fracción, se someterán a dicha aprobación, al año de comenzarse a explotar la segunda fracción.

A los tres años contados desde la fecha de la aprobación del plano correspondiente a la primera fracción, la compañía terminará la construcción del primer circuito de ésta; dentro de los tres años siguientes a la aprobación del plano respectivo, quedará concluida la segunda fracción y a los tres años de la terminación de la segunda, se concluirá la tercera fracción.

La Compañía se obliga a concluir las tres fracciones y reconocimientos respectivos á que se refieren los artículos que preceden, dentro de los plazos convenidos; pero cada uno de estos plazos se prorrogará hasta por tres años más, si por caso fortuito, fuerza mayor ó por alguna otra causa justificada, la Empresa no pudiere terminar dichas fracciones dentro de los plazos estipulados.

El Ejecutivo del Estado, en compensación de las ventajas que reportan el público y los particulares con el establecimiento de la vía urbana á que este Contrato se refiere, exceptúa á la Compañía por el término de veinticinco años contados desde la fecha de su aprobación por el Congreso, de toda clase de contribuciones del Estado y municipales, ordinarias ó extraordinarias.

Los terrenos que fueren de propiedad particular, los adquirirá la empresa por medio de arreglos amistosos con los propietarios, ó promoviendo la expropiación de ellos con arreglo á la ley de la materia. La Compañía será siempre mexicana, aunque algunos ó todos los miembros que la formen sean extranjeros.

La Empresa no podrá traspasar, hipotecar o enagenar en manera alguna esta concesión, ninguno de los circuitos, ni todos en conjunto, sus dependencias ó propiedades anexas, á ningún Estado o Gobierno extranjero, ni admitir a estos como socios, siendo nulo todo lo que en tal sentido se hiciere.



# LA CASA DE LOS LOBOS

Fotografías: Víctor Salazar.



asistencia, cuarto de roperos (más de diez, donde se guardaban víveres y ropa), bodegas, cuarto de leña, comedor, cocina, recámara, patio, traspatio y un tercer patio para lavandería. Hay que destacar que una de las habitaciones tenía un ropero de doble fondo, así como una caballeriza oculta, porque se vivía tiempos turbulentos en los que se requería entrar o salir a escondidas.

Podemos deducir entonces que algunos de los aparecidos no necesariamente estaban muertos. La doble moral saltillese también creaba una arquitectura con dobles fondos. Recuerden los chistes en donde la esposa escondía al amante en el ropero. En realidad no estaba escondiéndolo, sino ayudándolo a escapar. Supongo que la frase "Tener esqueletos guardados en el ropero", como metáfora de la mala conciencia o de tener secretos inconfesables, proviene de que a algunas mujeres se les olvidó que en las casas modernas, como los roperos no estaban empotrados en la pared, no tienen doble fondo. Es más, si a alguno de ustedes lo encierran en un ropero, lo primero que deben hacer es fijarse si no hay un esqueleto al lado suyo.

En el año de 1936, "La casa de los lobos" fue comprada por don Emilio Arizpe Santos, quien la arrendó como hotel y la construcción sufrió entonces modificaciones y adaptaciones. El hotel se llamó "Casa Colonial" y operó como tal hasta fines de los años cuarenta. Este inmueble fue tomado después en arrendamiento por el gobierno y funcionó como Jefatura de la VI Zona Militar. El general Raúl Madero González la compró dedicándola para fines culturales y educativos. Incluso fungió como Palacio de Gobierno, durante el periodo del profesor Óscar Flores Tapia, mientras se remodelaba el Palacio Rosa (como pueden ver, no sólo los soldados marcharon por ahí).

Actualmente "La casa de los lobos" es ocupada por la Casa de la Cultura de Saltillo y aunque ya no hay lobos todavía aúllan. En la Casa de la Cultura se dan clases de canto. / *Jesús de León*

**M**e gustaría hablar de "La casa de los lobos", ubicada en la calle Hidalgo sur. Hasta donde sabemos, esta casa fue propiedad de doña Melchora Lobo a principios del siglo XIX. Esta señora la heredó a su hija y ésta a su vez a la suya, doña Refugio Letona y Lobo de Santacruz. En 1883 fue adquirida en propiedad por don Melchor Lobo Rodríguez, quien fue director del Ateneo Fuente y gobernador interino del estado hacia finales del siglo XIX. Don Melchor fue un hombre dedicado a la agricultura, propietario de la hacienda de San Juan de la Vaquería.

"La casa de los lobos" ocupaba una extensión de cuatro mil metros cuadrados. Consistía en casa habitación, cochera, caballerizas y huerta. Tenía biblioteca, sala de costura, sala de

---

## EL ENIGMA DE LA LLAVE

Plutarca deja entrar a su patrón, quien de inmediato da órdenes para que se le prepare el baño, cosa que a Plutarca le causa bastante conflicto porque ella, recién bajada de la sierra de Arteaga a tamborazos y acostumbrada a que allá todos se bañaban con l'agua calentada en l'olla, todavía no se las entiende con la llave del agua caliente de la tina de baño del señor.

Nomás se le queda viendo y piensa: "¿Pa' donde se abrirá esta cosa? ¿p'arriba o p'abajo? No le queda otro remedio que preguntarle al patrón. Éste, malhumorado, se niega a responder y él mismo abre la llave dejando a Plutarca con un palmo de narices. El problema viene después cuando el patrón le encarga a la criada cerrar la llave y ella tampoco sabe cómo hacerlo. Aquí lector, le presentamos el cuerpo del delito: es decir, la llave.

¿Y usted para dónde la cerraría? / *Jesús de León.*

